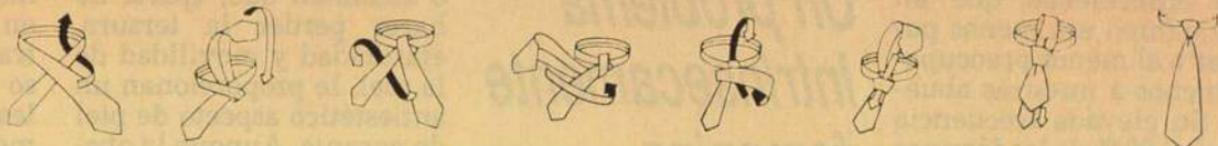
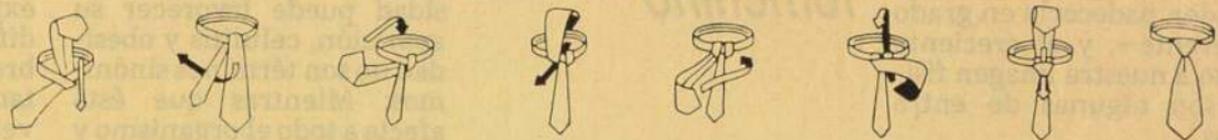


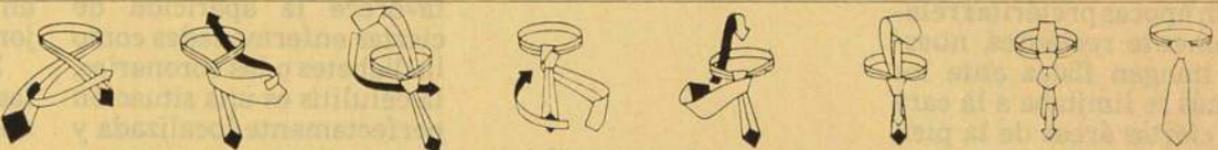
Nudo español  
para corbatas  
y cuellos normales



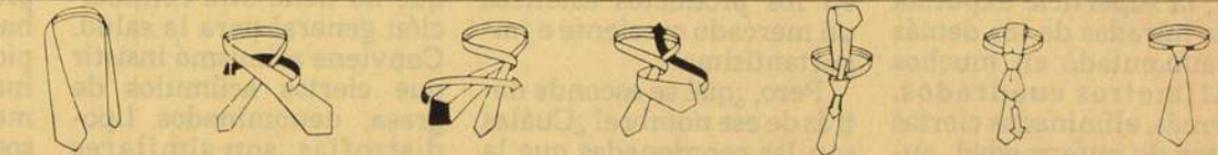
Nudo inglés  
para cuellos  
cerrados



Nudo americano  
(costura hacia fuera)  
nudo firme y llano  
para cuellos abiertos



Nudo italiano  
para cuellos abiertos  
de punta



Lacito



*Hay muchas formas de hacerse el nudo de la corbata, pero los estilos que perduran son los conocidos como:  
inglés, español, americano e italiano*

una enfermedad que en otro tiempo era menos popular o al menos preocupaba menos a nuestras abuelas. Su elevada frecuencia —casi el 90 % de las féminas pueden padecerla en grado diferente—, y el creciente culto a nuestra imagen física son algunas de entre ellas.

En épocas pretéritas relativamente recientes, nuestra imagen física ante los demás se limitaba a la cara y a ciertas áreas de la piel, hoy, la superficie expuesta a las miradas de los demás ha aumentado en muchos centímetros cuadrados. Además, eliminadas ciertas causas de enfermedad, aumentaba en mucho la longevidad y las actividades al aire libre no es de extrañar que la celulitis sea un problema que ocupe y preocupe a las mujeres afectadas, a los profesionales y ¡cómo no! a las empresas que ven

## *Un problema intrínsecamente femenino*

en los productos estéticos un mercado creciente e importantísimo.

Pero, ¿qué se esconde detrás de ese nombre? ¿Cuáles son las coordenadas que la producen? ¿Existen remedios científicos contra ella o debe ser estoicamente soportada como un precio del proceso normal de envejecimiento? Aunque médicamente incorrecto, el término celulitis ha impuesto su

carizados en naigas, caderas o abdomen que, aparte de hacer perder la tersura, elasticidad y movilidad de la piel, le proporcionan un antiestético aspecto de piel de naranja. Aunque la obesidad puede favorecer su aparición, celulitis y obesidad no son términos sinónimos. Mientras que ésta afecta a todo el organismo y favorece la aparición de ciertas enfermedades como la diabetes o las coronarias, la celulitis es una situación perfectamente localizada y que no tiene otra connotación general para la salud. Conviene asimismo insistir que ciertos acúmulos de grasa, denominados lipodistrofias, son similares pero no idénticos a la celulitis radicando su principal diferencia en las posibilidades de corrección mediante intervenciones quirúrgicas que son inútiles en el caso de la celulitis.

En su origen, el problema

de una madre con celulitis importante debería, pues, en bien de su estética futura tratar de prevenir el proceso desde sus etapas iniciales. Si complejo y de momento no absolutamente explicado es su génesis, y difícil es que se disponga en breve de remedios absolutamente resolutivos, la prevención sigue siendo, ¡como en tantas ocasiones! el mejor de los tratamientos.

Estas razones, aparte de las particulares connotaciones que el mercado de los productos estéticos posee, hacen de él un terreno propicio para informaciones inadecuadas, inútiles promesas, remedios maravillosos y cremas que todo lo “disuelven”. Las soluciones específicas para cada caso, con resultados variables tienen como base la paciencia, la constancia y sobre todo el asesoramiento de un especialista con conocimientos contrastados. ■